

PRECIOS DE SUSCRICION

MADRID		Ptas.	Cts.
Un trimestre.....	2	50	
Un semestre.....	5		
Un año.....	10		

PROVINCIAS

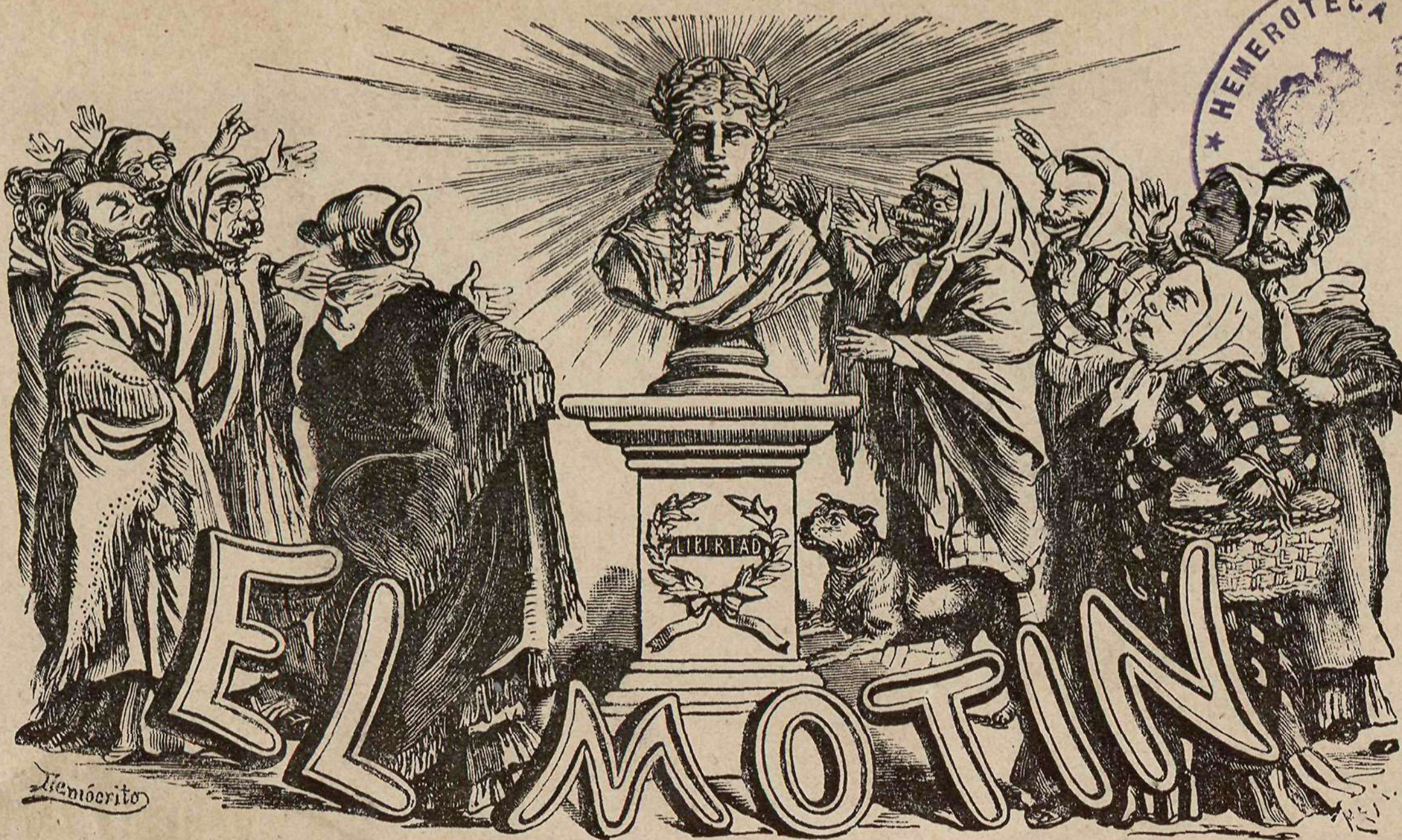
Tres meses.....	3		
Seis.....	5	50	
Un año.....	10		
Extranjero y Ultramar.....	5	pesos	

CORRESPONSALES

25 números de EL MOTIN.....	2	50	
dem del SUPLEMENTO.....			75

NÚMERO DE EL MOTIN

15 céntimos.



ADMINISTRACION

SAN BERNARDO, 94, PRIMERO DERECHA

Las suscripciones empiezan en 1.º de mes, y no se servirán si al pedido no acompaña su importe. Los libreros y comisionados recibirán por las suscripciones que hagan el 10 por 100.

La correspondencia al Administrador del periódico.

Centros de suscripción: En Madrid: librería de los Sres. Hijos de Fé, carrera de San Jerónimo, número 2, y de Gaspar, calle del Príncipe, 4.

NÚMERO DEL SUPLEMENTO

5 céntimos.

PERIÓDICO SATIRICO SEMANAL

ESPEJISMOS.

¡Semana hermosa la pasada! ¡Bien nos hemos divertido!

Dos corridas de toros porque no pudieron ser tres á causa de la lluvia; beneficio de una actriz francesa que produjo TREINTA Y DOS mil y pico de pesetas; *juerga flamenca* en honor de esa misma señora en Lhardy, á cuarenta duros el cubierto; carreras de caballos en que se cruzaron grandes apuestas...

Y luego apóstoles, y monjas, y frailes por las calles, y procesion y rosario, y carruajes que atropellan á la canalla que va á pié... Con tres ó cuatro ahorcados, la semana hubiera sido completa.

Váyanse, pues, al diablo esos cinco concejales que han presentado una proposicion cursi y lacrimosa, pidiendo ¡exigentes! que se haga algo por evitar el hambre que amenaza á las clases trabajadoras, turbando así el arrebatador concierto de nuestras alegrías.

¡La miseria! ¡El invierno! No he visto palabras que den más juego en el vocabulario famélico, siendo tan fácil remediar los efectos que producen. La miseria se combate con dinero, y el frío con dinero... ¿A qué, pues, tan ridículas lamentaciones?

¿Que no lo tienen las masas trabajadoras? ¡Ah! ¿Conque están así? Pues nos alegramos saberlo, para pedir que se les aplique en cuanto esté vigente la ley de vagos que los conservadores están elaborando.

Es fuerte cosa esto de que todos los días y á cada paso nos hablen de si hay quien no come ó quien no tiene albergue, ó quien apenas puede cubrir sus carnes. Esto no es vivir, y hay que acabar con esto.

La vida privada es sagrada para nosotros, y no queremos saber lo que á nadie le sucede: que cada cual, allá en su tabuco, viya ó muera, llore ó tirete como le dé la gana.

Autonomía, autonomía sin límites, y reconocimiento de todos los derechos; el de hambre, el de frío, el de lágrimas, el de Necrópolis... Nada de tiranías; que cada ciudadano ejercite libremente el que le acomode.

Con tal que no lo veamos, que lloren y bostecen y se mueran con toda independencia; pero en silencio, prudentemente; que solo su familia y los sepultureros lo adviertan.

Y que nos dejen en paz comer, beber, triunfar y divertirnos; construir palacios para nosotros y presidios para los huérfanos de los que sucumban, si faltan á sus deberes; y hacer de sus hijas nuestras manecbas, acomodándolas despues en los lupanares para que contribuyan honradamente á las cargas públicas.

Y convénzanse la canalla y sus necios defensores, de que este mundo es así, y que en el otro, á juzgar por lo que dicen los frailes á las personas que les dan dinero para que no falten al voto de pobreza, en el otro...

(Se continuará).

LA CARICATURA

En el número correspondiente al día 2 del actual, dijo *La Nueva Alianza* de Valencia:

«En el católico y carlista pueblo de Villarreal, no se dan punto de reposo los secuaces del héroe alcornoquero para verse dentro de poco entre las matas, con objeto de defender (!!) la sacrosanta religion, bajo el lema de Dios, Patria y Rey. El elemento religioso es el que más ayuda presta á estos *valientes*, de tristes recuerdos para toda España, y especialmente para el Maestrazgo, en donde aquellas hordas salvajes cometieron in-finidad de atropellos; y el clero les alienta en su empresa y les facilita local á propósito para tratar y discutir el asunto. Las monjitas dominicas tambien se *entretienen* haciendo boinas y bordando corazones para los comprometidos en la correría. ¿Y las autoridades de dicho pueblo consienten y toleran esto sin tomar ninguna medida?»

Hé ahí la explicacion de la caricatura.

EL BUEN EJEMPLO

Se atascó el carro; la mula los latigazos sintiendo, quiere avanzar y resbala dando por fin en el suelo.

Formase un corro de gente que ve, cual raro suceso, en levantar á la bestia ocupado el carretero.

Este brega y se fatiga para conseguir su objeto mientras le niegan ayuda y le prodigan consejos.

Perdida ya la esperanza, tras un impotente esfuerzo larga una blasfemia horrible con ira mirando al cielo.

Mas héte aquí que un guindilla, que con su deber cumpliendo de aquel grupo de curiosos es hace rato ornamento, adelantándose airado le sujeta por el cuello,

y «¡la prevencion!—le grita, —ó la multa por blasfemo.»

Ni disculpas ni protestas, ni resistencias ni ruegos, convencen al polizante, que al del carro lleva preso.

Este, una vez en chirona, desahoga su despecho con blasfemias proferidas con más rabia, si mas quedo.

Cálmase al fin su arrebato, y al encontrarse sereno, haciéndosele pesada

la soledad de su encierro, para distraerse un tanto da la ronca voz al viento.

Pero apenas de la copla ha cantado el primer verso, cuando abriéndose la puerta vése increpado de nuevo por el polizante mismo que llevó á cabo su arresto.

—Hombre, me gusta la enmienda.

—Pero señor, ¿yo qué he hecho?

—Ese cantar es impio, irreverente y grosero.

—Vamos, ¿quiere V. burlarse?

¡Si siendo yo farolero en el jardin del Retiro se lo oí á un señor flamenco, que es un alto personaje segun los mozos dijeron!

—Seria de otra manera.

—Pues no señor, que es el mismo:

«Al Santo Cristo de Búrgos dicen que le crece el pelo; lo que le crece...»

—Ya basta.

¡Lo que puede el buen ejemplo!

MANOJO DE FLORES MISTICAS

No sé si el duque de Pastrana, el que regaló á los jesuitas terrenos para que edificasen un convento en Chamartín, ha donado recientemente á las Hermanitas de la calle de Caballero de Gracia, la casa número 12 de la de Isabel la Católica.

Si lo ha hecho, bien hecho está, aunque otra cosa crean esos miserables obreros que bostezan de hambre en sus boardillas, esas haraposas mujeres que sucumben de frío, y esos niños recién bautizados que no tienen más que huesos y pellejo, porque en vano pro-

curan sacar del piltrafoso pecho de sus escuálidas madres una gota de licor de vida.

¿Qué hubo dos ó tres altercados en la procesion de la virgen del Rosario en Minas de Riotinto? No me extraña, sabiendo el entusiasmo que despiertan tales fiestas en los pechos católicos. Quien no tiene perdon es el ciego aquel que no se descubrió al pasar, so pretexto de que no veia.

Por eso felicito con toda mi alma á los heroicos presbiteroides que lo santiguaron. ¡Vaya con el tal ciego y con su disculpa! ¿Acaso no es ciega la fe, y á lo mejor se va solita al Norte, y pone la bala donde pone el ojo, es decir, en el pecho de los liberales?

Llegaron á Monferré tres ó cuatro militares de guarnicion en la Seo; buscaron de comer, aunque inútilmente; oyeron en una casa ruido y algazara, y creyéndola cantina, entraron, y ¿qué vieron? vieron... á tres *curianas* alrededor de una moza *barbi*, echándole flores, y... vamos ¡la mar!

Entonces uno de ellos exclamó: «vámonos, que aquí no hay nada para nosotros, porque somos de distinto cuerpo.»

Y pensó sabiamente; que no es dado á la milicia de la tierra luchar con la del cielo en el palenque del afecto femenino.

Almería.—Eusebio, dignidad catedral, increpó en el portal de la casa correos al propietario de *La Crónica Meridional*, diciéndole ante numerosa concurrencia que tenia ganas de leer un periódico decente.

—Me explico perfectísimamente que el pobrecito tenga ese deseo, sino lee más que papeles carcas y mestizos. Y lo admirable es que no haya perdido ya el estómago.

Por lo demás, suplico á mi compañero que no olvide aquello de Cervantes, de que los curas, como las mujeres, no pueden ofender á nadie.

San Julian (Andorra).—El médico fué á visitar á la joven opilada y recetóle sanguijuelas; stúpulo el cura, y presentóse súbito en la casa, diciendo que el médico era un bruto, y que él y solo él sabia el mal que á la joven aquejaba.

Y aunque la madre lo insultó, arrojándole á la vez de su casa, el tiempo se encargó de demostrarle que efectivamente el Padre tenia razon.

Sepan los curillas de San Roman de Candamo y de Fenóllada, que me rio de sus excomunioncillas.

Si no me preocupan las de los obispos ¿cómo pretenden esos infelices que me fije en las suyas?

¡Voto va bríos! ¡Pues no quieren ya zapatos hasta los gatos?

El murciélago de San Martin de Valdeiglesias ha puesto este letrero á la puerta del templo:

«Esta es la casa del Señor y la puerta del cielo.»

Lo cual no ha impedido que há pocos días cayeran en el templo dos chispas eléctricas, causando varios desperfectos en el edificio y en la virgen del Rosario, mientras que la redaccion de EL MOTIN...

Que es lo que á mí me vuelve loco.

Ella guapa... él pecador...

Hoy, al salir ella de un convento de Seo de Urgel, donde ha permanecido un año, está más guapa que antes, y ha vuelto á la morada de su Señor.

¡Dulces tiranías del amor y la costumbre!

¿Sabe V. si es láica ó religiosa la señora que un gajo de Estepona tiene en grande estima?

—Ni lo sé, ni me importa.

Felicito al cura Moreno de Pozo Blanco, por haber logrado construir una gran casa con sus economías, y

EL MOTIN



Los intereses del Cielo olvidados por los de la tierra.

CRONO-LITOGRAFIA—JUSTINIANO, 10.

encargo á su ama de treinta abriles que me lo cuide bien, ya que él ha hecho el sacrificio de separarse de sus padres y su hermana.

Porque la ingratitud es el más abominable de todos los vicios.

Cayóse un monaguillo desde el andamio de las obras que se están haciendo en la catedral de Seo de Urgel, dando de cabeza en una mesa, y quedando gravemente herido; y ahora que ha sanado, atribuyéndolo á milagro los sotanas.

Si, vamos, un milagro parecido á este que la musa popular callejera canta con fe en los rosarios:

Un devoto por ir al rosario
desde una ventana se quiso arrojar;
y al decir «Dios te salve, María»,
se estampó los sesos sin hacerse mal.

¿Y qué hay de extraño en que un clérigo haga largas visitas á una jamona que vive en la calle de la Fe (Toledo) ni en que se repantigue en una mecedora teniéndola al lado?

¿O es que ya aquí basta un indicio de apariencia de sospecha para dudar de las acciones de los curas?

Leon.—Manifestacion carlista á virgen Camino, concluyó *Rosario aurora*: borracheras, estacazos. Escapularios *Sagrado corazon* manchados vino. Peregrinos insultos groseros á director periódico *Campeon*. *Presbiteróptero* Urta púlpito metióse honduras ladrando. Desinfectantes falta hicieron.

—Y Guardia civil, más.

Haro.—Hecho misterioso y novelesco, del cual ofrece ocuparse *El Harense*.

Se trata de un mancebo, de un sacerdote, de una linda jóven que muy pronto ingresará en un convento, y de dos testigos que hicieron solemnísimo ofrecimiento de guardar el secreto de la historia.

¡Que no ha de haber travesura en que no figure un cura!

Monforte de Lemus.—¿Pueden andar los frailes fuera de sus conventos á la una de la noche?

—Poder, si; deber, no deberían hacerlo; pero como son pecadores, y el diablo no descansa y hay por el mundo cada tentacion... Vamós, que lo disculpo.

Ansúbell.—Era pobre y murió; sus vecinos recogieron de limosna algunas tablas, y el carpintero construyó la caja gratis; solo el cura se negó á enterrarle si no le pagaban previamente.

—Lo comprendería, si su ama necesitaba entonces caldo de gallina.

Mercadel.—La bóveda de la iglesia se hunde. ¿Por qué no se dispone el derribo del templo?

—Porque yo no soy ministro de Fomento; que si lo fuera, dispondría el de ese y el de otros.

San Sebastian.—Vicario tutea á chicas casaderas en confesonario.

—Decreto al márgen: Regálesele un tratado de buena educacion.

¿Que salió el presbítero á la una y media de la madrugada del café Español en Búrgos del brazo de una jóven y se dirigió con ella al paseo de la Isla?

—¡Pues hasta bendita sea su suerte! digo yo, parodiando á Felipe Ducazal.

Seo de Urgel.—En fiesta religiosa día de San Miguel, baile, estacazos y un herido de arma de fuego.

—Programa completo realizado.

¿Puede un tonsurado ser sochantre de la catedral de Salamanca, relojero, óptico y compositor?

—Por mi parte, puede ser hasta de la ronda de cantarillas.

¿Quiere V. que le dé datos sobre lo ocurrido en el confesonario entre una niña y un cura de Monforte de Lemus?

—No, señor, porque lo supongo.

En un estanco de Leon véndense *Escapularios del Sagrado corazon de Jesús*.

—Ignoraba que fuesen ya efectos estancados.

Treinta mil reales en onzas de oro le han sido robados al párroco de Gajates.

¡Y dicen que no produce la viña del Señor!

Para el Suplemento del jueves próximo preparamos un gran *Manejo de flores*.

PALOS Y PEDRADAS

Suma y sigue.

Denunciado *El Zorrillista*, y *La Voz de las Tabernas*, en Madrid; y *El Pueblo Catalán*, en Barcelona, multándole además; y *El Porvenir*, en Cartagena; y *El Anunciador*, en Pontevedra, ingresando en la cárcel su director hasta prestar fianza de 5.000 pesetas; y *Las Riberas del Eo*, en Rivadeo; y *La Autonomia*, en Barcelona; y *El Bajo Ampurdan* en San Feliú de Guixols; y sentenciado á ocho años de prision mayor el director de *El Mercantil Valenciano*; é ingresado

en la cárcel de Madrid D. Felipe Salas Arriola, ex-redactor de *La Montaña*.

Se continuará.

Un gran ramo de flores y un magnífico abanico de nacar regaló D. Villaverde á la Judic la noche de su beneficio.

Si eso contribuye á la captura de los asesinos de los niños del Canal, reciba nuestra más cordial enhorabuena el gobernador.

Y ahora, para que sepan VV. quién es esa señora que así hace vibrar la cuerda artística de D. Fernandez Moralidad, lean VV. algo de lo que dice la pudorosa y pornográfica *Epoca* al describir la funcion:

«Y qué público! SS. MM. en el palco régio con la reina madre y la infanta Doña Isabel; la condesa de Pinohermoso con la marquesa de Villa-Mantilla, y otra porcion de duquesas, y de marquesas, y de condesas y de señoras y señoritas.

En un palco veíase al ministro de Fomento con D. Manuel Tamayo y Baus, en otro el presidente del Consejo, y en una butaca el de Ultramar.

Esto en las localidades principales; que habia concurrencia distinguidísima hasta en el paraíso.

Cantó *Bras dessus, bras dessous, Le Peché* y otras igualmente picantes. Pero, como dice un periódico, con sus hermosos ojos llenos de elocuencia y animacion, con su encantadora y dulce sonrisa, con su figura de elegancia y distincion supremas, con su voz penetrante y conmovedora, idealizó las mayores rudezas y arrebató al público que, pendiente de sus labios, recorria con la imaginacion caminos llenos de escabrosidades, sin que nada viniese á inquietar los sentidos.

Porque ese es el arte de la *Judic*. Dice los mayores horrores con el aire más inocentón del mundo. Muchas de sus canciones, como la del *Colonel*, en *La femme á papa*, son de caballería.

Unase á esto un sonoro *chupendo* (hablaremos en flamenco para que nos entiendan los conservadores), que el bufo Arderius diñó á la *gachi* en la *jila* delante de todo el público, y discúlpese el orgullo que experimentamos al haber ido á la cárcel por *inmorales*.

De poco tiempo acá se han publicado en varios puntos de España una porcion de papeles carlo-clericales, cuya mision es injuriar y escarnecer al liberalismo.

Si la prensa liberal no les diera juego, ya escandalizándose de su lenguaje, que es el que está á su alcance, ya discutiendo lo que dicen, que no lo merece, morirían al tercer número; que siempre fué corta la campaña del escándalo y la difamacion.

Por lo tanto, encarezco á mis queridos compañeros de provincias que imiten mi ejemplo, despreciándolos, y así ellos se consumirán en su propia salsa: el veneno iracundo de la impotencia.

Por lo demás, sigamos nuestro camino sin *pararnos á tirar piedras á todos los gozquecillos que salgan á ladrarnos*, porque entonces no llegaríamos nunca á donde nos proponemos.

El teniente alcalde del distrito del Congreso ha impuesto 50 pesetas de multa á un pescadero que, bajo el papel puesto en los platillos de una balanza, colocaba arena y perdigones.

¿Cincuenta pesetas? Conque tarden tres días en revisarle otra vez el peso, se desquita.

Hay que seguir por otro camino más práctico que el de las multas para acabar con los ladrones de balanza y metro.

De *El Maestrazgo Liberal*, periódico de Morella:

«Los anuncios de una próxima algarada carlista han recrudecido de tal modo las cuestiones políticas en los pueblos de estas montañas y del Bajo Aragón, que en algunos de ellos han empezado ya los insultos y las luchas personales entre liberales y partidarios del Terso.

Los primeros se preparan ya á emigrar á las poblaciones fortificadas ó á alistarse en las compañías de voluntarios, si llegan á crearse éstas, para combatir á los facciosos. Los segundos se las prometen muy felices y dicen que tienen el triunfo asegurado.

Liberales, creed á EL MOTIN; los carlistas se disponen á echarse al campo. Pensar que los conservadores son los que mantienen tal agitacion, es inocente. Si han venido á velar por el orden, y se les sublevaron los carlistas que ofrecieron convertir al alfonsismo ¿qué mayor fracaso para su política?

No caigamos en el lazo de la gente carlo-clerical, y guerra contra ella en todas partes.

A los niños del Hospicio les hacen llevar en hombros al cementerio los cadáveres de sus compañeros. Aquí si que no cuadra aquello de «haz con otro lo que quieras que hagan contigo»; por lo tanto debería evitarse tamaña brutalidad.

Los concejales de esta villa, Sres. Santibañez, La Torriente, Monasterio, Sainz y Marchante han presentado una proposicion dirigida á conjurar la crisis de subsistencias y de trabajos que nos amenaza.

¿A qué no se resuelve nada? Si se tratase de alargar el paseo de la Castellana para complacer á los jesuitas de Chamartín, ya sería otra cosa.

El alcalde de Medina de Pomar, por no ser menos que otros de su clase, ha cometido su correspondiente atropello con unos jóvenes que estuvieron tocando en un café himnos patrióticos.

Al ver lo que hacen ciertos monterillas, desconfío un poco del buen resultado que daría la autonomia municipal, de la cual soy decidido partidario.

Gran fiesta de *cantañores, bailaoras y ministeriales* á altas horas de la noche en Lhardy en obsequio de la Judic, sin que Fernandez se diera por entendido.

Y es justo que así obre quien tiene á sus órdenes polizontes que impiden que un padre lllore á su hija porque escandaliza la vecindad.

Además, que ese es quizás el único mérito que puede alegar para ser ministro.

Mientes como una bellaca, *Unionceja*, al decir que las autoridades condenan á EL MOTIN por ataques á la religion.

La sentencia publicada en el número anterior prueba lo contrario precisamente.

Dicenme que el alcalde de Vera metió en la cárcel á dos sujetos solo porque hablaban en la calle acerca de la República.

Tenedlo presente, amigos de Vera, por si algun día se cambian las tornas, y ese caballero quiere formar á nuestro lado, según acostumbran los conservadores. Y entonces ya os diré lo que debeis hacer.

La despreciable *Unionceja* dice con vanidad de beata pocha, que la prensa apenas habla de otra cosa que de ella, deduciendo de aquí su valer.

Pues si solo de lo que vale se habla ¿quién como los apóstoles y el cólera, y los bandidos en estos tiempos conservadores?

Convénecete, Cleofé, que eres una estúpida.

El gobernador civil de esta provincia (Fernandez Villaverde, por si á VV. se les hubiere olvidado) ha prohibido la venta de un libro titulado *La Prostituta*, que es inocente hasta más no poder.

A este paso, va á llegar en sus escrúpulos más lejos que aquella monja que no sabia latin, y pareciéndole demasiado atrevido el decir *mea culpa*, exclamaba con la mayor decencia: *orina culpa*.

En Villagordo se han puesto á la venta en pública subasta ciento veintiseis fincas embargadas á sus dueños por débitos de contribuciones.

Y los conventos en tanto, siguen libres de todo impuesto. Y ¡viva la Pepa!

En un coche de punto recorrieron uno de estos días las principales calles de Madrid un tocador de guitarra y un negrito, *cantaor* de flamenco, quienes, entre *petenera* y *petenera*, alargaban las manos en solicitud de gratificacion ó limosna.

Hasta para excitar la caridad, hay que hacerlo ya *flamencamente*. ¡Si será flamenca la situacion!

La Lucha, de Sevilla, ha dedicado un suplemento al padre Gago, flor y nata de la presbiteria-periodística.

Enhorabuena, y adelante, queridos amigos.

El Siglo Futuro, dirigiéndose á *La Unionceja*:

—¡Arre!

La Unionceja dirigiéndose á *El Siglo Futuro*:

—¡Sóoo!

EL MOTIN dirigiéndose á ambos:

—¡Pollinos, más cultura!

ESPECTÁCULOS

Se ha estrenado en el teatro de Eslava la zarzuela en un acto y cinco cuadros titulada *Caramelo*, original del aplaudido autor D. Javier de Búrgos, música de los Sres. Valverde y Chueca. El público aplaudió todos los números de música, y celebró los muchos chistes de la obra y sus cómicas é ingeniosas situaciones.

El género es el de *Agua y cuernos* y tantas otras obras en que el Sr. Búrgos ha pintado con tan sin igual donaire nuestras costumbres populares.

Al final fueron llamados tres veces los autores al palco escénico.

ADVERTENCIAS

Hemos puesto ya á la venta el primer tomo del célebre libro de Eugenio Sué, EL JUDIO ERRANTE, que hemos dividido en tres, al precio de TRES pesetas cada uno. En todo el mes actual se publicarán el segundo y tercero.

Consta el primer tomo de 39 pliegos, ó sean 624 páginas, impreso en excelente papel con claros y elegantes tipos de letra.

Los suscritores directos á EL MOTIN, obtendrán la rebaja del 25 por 100 en sus pedidos.

Se ha puesto á la venta el Almanaque de EL MOTIN para 1885.

Trabajos escogidos, 38 grabados intercalados en el texto y una elegante cubierta de ocho colores al cromo.

Doscientas páginas.—UNA PESETA en toda España.

Firmes en nuestro propósito de combatir cuantas personas y colectividades se opongan á la regeneracion de nuestra patria y al logro de los elevados fines del progreso, ponemos hoy á la venta una obra de los insignes escritores demócratas franceses MM. Michelet y Quinet, titulada DE LOS JESUITAS, que es un compendio de las lecciones que dichos autores dieron en el Colegio de Francia, analizando, de una manera acabada, la indole, esencia y propósitos de la famosa Orden.

Creemos que es la primera vez que dichas lecciones han sido traducidas al castellano, y tanto por esto, como por la importancia del asunto, como por el renombre de los escritores mencionados, no dudamos en recomendar la adquisicion del libro. PRECIO: DOS PESETAS.

Madrid.—Imp. de E. Saco y Brey, Divino Pastor, 12.